



# Respetar la memoria de Neruda

JUAN GUTIERREZ SOTO

**S**i usted transita por cualquier lugar de Chile y pregunta a campesinos, obreros, mineros, pobladores, temporeros, jóvenes o mujeres, de cualquier edad: ¿quién es Pablo Neruda?, no tengo duda de que todos afirmarán que fue un poeta y que obtuvo el Premio Nobel de Literatura.

Si usted realiza el mismo ejercicio e interroga a los ya mencionados trabajadores, e incluso si incluimos a oficinistas, comerciantes, dueñas de casa, y les preguntamos: ¿quién es Enrique Lafourcade?, estimo que que el grueso de las personas no podrán responder a la interrogante. Una minoría dirá acertadamente que es un jurado del programa televisivo *¿Cuánto vale el show?* y los menos afirmarán que es el autor de *Palomita Blanca*.

Pablo Neruda, traducido a la mayoría de los idiomas que se hablan en nuestro planeta, homenajado en vida y profundamente recordado después de su muerte, por gobiernos y universidades, leído y estudiado por innumerables generaciones no merece el trato indigno que busca inferirle su colega escritor. Cuando leemos: *Canto General*, *Los veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *Tentativa del hombre infinito*, *España en el corazón*, *Himno y regreso*, *Confieso que he vivido*, o su hermosa obra de teatro *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta*, nos sentimos orgullosos de su aporte a nuestro idioma, de la magia con la cual construía su poesía o de su enorme fe en el hombre de su patria.

Neruda no merece ser utilizado irreverentemente, con la excusa de desacralizarlo, con el objetivo de ganar notoriedad recurriendo a interpretaciones antojadizas

de su vida. Si al señor Lafourcade le hubiese interesado sinceramente "situar a Neruda en la condición humana", como él afirma, ¿por qué no investigó con rigor y seriedad sus últimos días, marcados por la pena y el dolor del vate?; sin embargo, ha preferido nuevamente la frivolidad, ya que su esfuerzo hoy está en llamar la atención en torno a los originales de su texto, ya entregado a impresores colombianos: *Neruda en ropa interior*, que propone él o *El otro Neruda* que con algún respeto le propone la Editorial Norma.

En las entrevistas del señor Lafourcade existe ironía y descalificación a Pablo Neruda, cuando lo denomina como "Glotón que disfrutaba de la buena vida a la cual siempre incluía mujeres bellas y otras que no lo eran tanto". El señor Lafourcade asegura a quienes han tenido acceso y paciencia de leer sus entrevistas que no le "tembló el puño" cuando redactó un capítulo sobre el último amor prohibido del Nobel. Desde luego ello no podría ser aplaudido como un acto de valor, más aún cuando las personas citadas ya no están entre nosotros.

Pareciera que este escritor con fácil acceso a los medios de comunicación, con vocación para el escándalo que luego transforma en dividendos para llamar la atención sobre sus trabajos, insiste en una práctica carente de todo respeto. Felizmente, Pablo Neruda perdura en el mundo entero, sus obras son reeditadas permanentemente y las nuevas generaciones las leen y estudian con alegría.

Juan Gutiérrez Soto es profesor y dirigente del Partido Socialista.

LA ÉPOCA 16.394 p. 10.

RCF3624

**Respetar la memoria de Neruda [artículo] Juan Gutiérrez Soto.**

## **AUTORÍA**

Gutiérrez Soto, Juan

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Respetar la memoria de Neruda [artículo] Juan Gutiérrez Soto.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile